

VII Jornada Temas Actuales en Bibliotecología

Bibliotecario como gestor de información en el museo

Bib. Doc. Jennifer Saya

Jenny.saya@gmail.com

Departamento de Ciencia de la Información, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata

Con la colaboración de la Dra. Silvia Sleimen

sislei@mdp.edu.ar

Departamento de Ciencia de la Información, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata

Resumen

En el presente trabajo se abordan los desafíos que se presentan a los bibliotecarios de museos y se analizan las competencias y habilidades que deberán adquirir para cumplir su rol de manera efectiva. Para ello, se aborda una experiencia desarrollada en el Museo Municipal de Ciencias Naturales 'Lorenzo Scaglia', entre los años 2014-2015, en el que la autora se desempeñó, en el marco de un proyecto de Extensión de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Se analiza el concepto vigente de museo, especialmente de Ciencias Naturales, las incumbencias de la biblioteca (características de sus fondos, variedad de los usuarios y otras especificidades) y la importancia de contar con un gestor de información, para los curadores/investigadores, como colaborador en cada una de las áreas científicas. Se aportan conclusiones.

Palabras Clave: BIBLIOTECAS DE MUSEOS, BIBLIOTECARIO, MUSEOS DE CIENCIAS NATURALES.

Keywords: MUSEUMS LIBRARIES, LIBRARIAN, MUSEUMS OF NATURAL SCIENCES.

Introducción

El origen de las instituciones museísticas se vincula en sus raíces históricas con el coleccionismo, práctica que variaba de acuerdo con el tipo de pieza objeto de recolección.

En relación con los museos de Ciencias Naturales, los primeros aparecieron en Europa y Estados Unidos en la segunda mitad del Siglo XVIII y primera mitad del Siglo XIX. Gabinetes reales y colecciones personales fueron los conjuntos de piezas iniciales integrantes de estos patrimonios.

En el caso que nos ocupa, existió un importante intercambio comunicativo entre los museos de Ciencias Naturales (y sus predecesores institucionales) y las disciplinas científicas involucradas en ellos. Es así que desde sus comienzos, la Zoología estuvo estrechamente ligada a los museos de Historia Natural, a través de los gabinetes de curiosidades creados por los viajeros de campo, aquellos exploradores que recorrían todos los lugares del mundo en busca de nuevas especies animales, vegetales y vestigios de los hombres prehistóricos.

A partir del siglo XVIII se comenzaron a incorporar a los gabinetes de Historia Natural las grandes colecciones particulares (donados por estos amantes de la naturaleza); de esta manera se fue dando lugar a los grandes museos europeos, cuyas colecciones eran llevadas de forma legal o ilegal de América y África.

La relación entre la Museología y la Historia Natural nunca se detuvo, más bien todo lo contrario, se fue afirmando con el transcurso del tiempo y tan es así que desde el siglo XVIII configuró un tipo de museo involucrado con un sesgo puramente de investigación. Estas nuevas instituciones tenían dos aspectos fundamentales para la Zoología, el primero era la perspectiva práctica cuyo fin consistía en procurar el material para los estudios sistemáticos (interés para los museólogos) y el segundo, más importante para los zoólogos, era contar con una institución en la que poder localizar el material de estudio.

En ese momento se intentó por primera vez producir un lenguaje de orden análogo que posibilitara clasificar, estudiar y recuperar las piezas que se encontraban en estas instituciones.

Es así que estas prácticas de normalización dieron lugar a nuevas disciplinas y el museo se fue transformando en un espacio del saber que se diseminaría alrededor del

mundo, tal como lo manifiesta Podgorny (2010). Ella define el nuevo rol de estas instituciones:

“... los museos se transformaron en instituciones de producción y dispersión del conocimiento, según las concepciones científicas vigentes, reflejando sus cambios en sus distintos objetivos, programas de investigación y métodos para recolectar, almacenar y exhibir los objetos coleccionados.”¹

En ese marco, los museos de ciencias fueron asumiendo un rol de custodios de la Historia Natural y constituyeron la base de las investigaciones sobre la vida en la tierra, por ello se los denomino “biblioteca de ciencia” o almacén del conocimiento sobre el mundo natural (Omedas, 2005). Es posible afirmar que de esta forma se comienzan a institucionalizar las Ciencias Naturales puesto que nacen así nuevas disciplinas como la Botánica, Antropología, Paleontología, entre otras.

Los museos de Ciencias Naturales cumplieron desde entonces una función única en el estudio de la biodiversidad, el cambio global, la conservación y la educación sobre el medio ambiente y la vida animal y vegetal. Estas nuevas instituciones poco a poco comenzaron a dotarse de bibliotecas, que pronto abrirían sus puertas al público como un servicio más, en sus principios, dirigido a los especialistas y con el transcurso del tiempo, también incorporaron propuestas destinadas a la comunidad. La variación del punto de vista que primero se concentró en su propio centro y luego se fue volcando hacia su entorno coincide con el recorrido que estas instituciones fueron haciendo en su posicionamiento social y que se puede apreciar en cómo fueron modificando las misiones institucionales y sus respectivas visiones hasta llegar a nuestros días. Los museos se suman así al conjunto de organizaciones sociales, educativas y culturales instituyentes de identidades locales y regionales.

Los museos argentinos

En la actualidad, existen en la Argentina un total de 1005² museos de los cuales 47 encuadran en la tipología de Ciencias Naturales, vale decir, el 4,7%. Ambos datos son

¹ Podgorny, 2010 (55p.).

² Secretaría de Cultura de la Nación. (2013). *Guía Nacional de Museos*. Buenos Aires: Secretaría de Cultura de la Nación. Recuperado de <http://www.cultura.gob.ar/noticias/se-presenta-la-guia-nacional-de-museos/>

aproximados y esto es así porque la fuente, Guía Nacional de Museos (2013), en su tercera edición, recopila datos generados en forma colectiva, tanto por la Dirección Nacional de Patrimonio y Museos dependiente del Ministerio de Cultura de la Nación (en 2013, todavía Secretaría de Cultura de la Nación), cuanto los aportados por secretarías y subsecretarías de Cultura de las provincias argentinas y por los propios actores.

Es necesario establecer que muchos podrían ser tipificados como museos pluridisciplinarios³, dada la variedad de colecciones y temáticas reunidas en buena parte de ellos; asimismo, es posible atribuir esta caracterización a la falta de especificidad de la Guía⁴, que no ha sido confeccionada de acuerdo con la tipología institucional vigente por lo que impide dar precisiones al respecto. La clasificación institucional más usada en la actualidad es la que elaboró el ICOM⁵.

Tal como expresa Rístol “Esta estructura tipológica, como casi todas las conocidas, cuando es contrastada con las instituciones reales, presenta hibrideces y zonas grises; no obstante, se estima necesario contar con ella a los fines de reunir, agrupar y caracterizar los museos argentinos”.⁶

Bibliotecas de museos

Algunos autores definen la biblioteca de museo como una unidad especializada, pero ¿especializada en qué? Una posible respuesta es que estos sistemas de información están abocados a la gestión de información centrada en la/s colección/es con que cuenta la institución anfitriona. Vale la pena ampliar la caracterización.

³ Tipología ICOM. Fuente: TIPOS de museos. Gobierno de la ciudad autónoma de Buenos Aires: Dirección Operativa de Extensión Educativa y Recreativa, 2013.

⁴ La *Guía* se estructura en museos de gestión nacional, museos dependientes de la ciudad autónoma de Buenos Aires y museos dependientes de cada una de las provincias. Contiene además mapas de localización geográfica de las instituciones. En cada una de los museos se pueden obtener datos sobre dirección, localidad, teléfono, correo electrónico, horario de atención al público, dependencia y gestión, seguido de una breve reseña y algunas fotografías.

⁵ ICOM: Consejo Internacional de Museos. Consultado 26 de julio de 2016. Recuperado de <http://icom.museum/L/1/>

⁶ Rístol, Marcela. La visibilidad de los museos argentinos en las redes sociales: 2015. Tesis de Maestría Universidad Pablo de Olavide (2016) Documento inédito.

La principal especificidad que distingue las bibliotecas de museos frente a otras bibliotecas científicas es, precisamente, su pertenencia y dependencia del propio museo, pues frente a la mayor parte de las instituciones científicas que tienen como finalidad el desarrollo de la investigación en su campo, los museos y/o las instituciones científico-culturales cuentan con un valor añadido: promover la divulgación de la cultura científica a través del discurso expositivo.

Prego de Lis (1997) menciona las principales funciones que deben desarrollar las bibliotecas de museos:

“la biblioteca en un museo debe aportar documentación bibliográfica necesaria para que el centro pueda desarrollar las funciones que tiene encomendadas (formación de colecciones, tratamiento técnico de los fondos, documentación restauración, conservación y como no, exposición y difusión de sus colecciones...)”⁷.

Es necesario sumar algunas otras tareas esenciales. Así, algunos conceptos de Bibliotecología incluyen desde su misma presentación las ideas de cooperación y redes organizacionales. Entre ellos, Enrique Molina Campos⁸ aporta un esquema definitivo en el que ambos aspectos constituyen lo que él denomina la “acción exterior” de la institución. Si se sigue su criterio de enunciación, la colaboración interinstitucional que en la gran mayoría de los casos adopta en la actualidad la estructura de redes también puede ser sostenida como una de las finalidades esenciales de este tipo de sistemas de información.

Además, tal y como expresan Navarrete y Mackenzie Owen (2011):

“Museum libraries are a type of library that has been little discussed in the literature. As we shall argue, however, they play an important role in the functioning of the museum. It is important to understand this role in view of the ongoing digitization of museums.”⁹

La digitalización expresa una nueva perspectiva, revolucionaria si se quiere, en la vida de los museos. La gestión de colecciones digitales pasa a ser una nueva

⁷ Prego de Lis, 1997 (p. 232).

⁸ Molina Campos, 1995.

⁹ Navarrete y Mackenzie Owen, 2011.

función para estas bibliotecas teniendo en cuenta la formación profesional y la experiencia en digitalización y gestión y preservación de objetos digitales que los bibliotecarios han adquirido en los últimos diez años.

Perfil profesional y espacio laboral

A partir del siglo XIX se plantearon dos corrientes museológicas: por un lado, la europea, en la que predominaban los aspectos de conservación patrimonial y de apreciación estética de cada colección y por otro, la anglosajona, en la que se destacaban los aspectos educativos en relación con las demás funciones. Esta visión, en nuestro país, fue llevada a cabo por primera vez por Francisco Moreno.

Frente a estos perfiles clásicos y a los actuales, más híbridos, la biblioteca podrá variar leve o severamente sus funciones, dependiendo justamente de los segmentos predominantes de usuarios, pero siempre mantendrá su importancia y la especificidad de su prestación en consonancia con el museo que la albergue. Museo y biblioteca pueden asumirse como aliados ya sea para investigar, educar o entretener.

Resulta sumamente difícil establecer un estado del arte para el caso argentino. La importancia de que los museos cuenten con bibliotecas en nuestro país ha sido tardíamente reconocida, prueba de ello es que recién el año pasado, el 6 de octubre de 2015, se realizó la “Primera Jornada de Bibliotecas de Museos” en la Ciudad de Buenos Aires¹⁰. En este encuentro quedaron plasmadas las dificultades que enfrentan estas pequeñas unidades informativas, la falta de visibilidad y el trabajo arduo que realizan los profesionales que las gestionan. Una observación rápida de su Libro de actas (2015)¹¹ permite al menos aproximarse a un “aquí y ahora” respecto de la realidad local: se transcriben en él cinco trabajos, tres de ellos corresponden a experiencias cooperativas: en los museos de la Universidad Nacional de Córdoba, en la Red Virtuvio de Bibliotecas Especializadas en Arquitectura, Arte, Diseño y Urbanismo del país y del exterior –entre ellas 7 pertenecientes a museos- y en una

¹⁰ Con el propósito de organizar una “plataforma de actividades y acciones tendientes al reconocimiento, apoyo y difusión de las Bibliotecas de Museos en el ámbito de la Ciudad”. Consultado el 6 de julio de 2016, disponible en file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Esitorio/ISI_MdP/jornadas_bibliotecas_programa.pdf

¹¹ LIBRO de actas: 1ra Jornada de Bibliotecas de Museos. Bibliotecas de museos: espacios de gestión cultural. (2015). Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires: Dirección de museos.

comicteca colombiana. Las otras dos presentaciones son de orden teórico, la primera de ellas reflexiona acerca de los públicos de las bibliotecas de museos y la restante se pregunta acerca del futuro de las bibliotecas, en general.

En busca de un acercamiento a la especificidad laboral del Bibliotecario que se desempeña en las unidades informativas de los museos, Hernández Hernández (1995)¹² plantea las competencias que ejerce este profesional en España, Francia y Estados Unidos. Tomando en cuenta la propuesta funcional que elabora este autor español se sugiere incorporar algunas otras que resultan clave para la gestión profesional de las bibliotecas de museos, enfatizando en aquellos del tipo de Ciencias Naturales pero sin considerarlas en modo alguno excluyentes para él.

	España	Francia	Países Anglosajones	Otras funciones
	Registra el ingreso de cualquier tipo de piezas o documentos perteneciente a los fondos del museo.	Asegura la investigación, clasificación, elaboración, explotación y difusión de la documentación de los museos,	Elabora y mantiene archivos	Cuenta con un amplio conocimiento de la colección que forma el museo y de las áreas de investigación de cada laboratorio
	Ordena y actualiza el archivo de expedientes de todos los fondos que existen en el museo.	Administra la biblioteca: compra de documentos, su tratamiento documental.	Controla las entradas y salidas de las piezas del museo.	Esta dispuesto a los desafíos que se presentan día a día.
	Elabora los instrumentos necesarios para la	Elabora Dossier: de autores,	Programa embalaje,	Se actualiza en forma constante

¹² Hernández Hernández, 1995, (pp. 85-87).

Competencias del bibliotecario	identificación, localización y recuperación de toda la documentación de los fondos del museo.	obras, temas, exposiciones, etc.	transporte y seguro de las piezas.	en softwares de gestión museística, técnicas de conservación, nuevos hallazgos paleontológicos y/o biológicos.
	Centraliza la información, la organizar y suministra a las distintas áreas del museo, teniendo en cuenta la documentación y bibliografía.	Ejerce tareas de comunicación de las diferentes áreas científicas.	Prepara el modo de almacenaje y cuidado de las piezas.	Realiza tareas bibliotecarias básicas. Trabaja en equipo con investigadores y presta servicios al público en general.
	Elabora y coordina los sistemas informáticos.	Prepara exposiciones: elaboración de fichas descriptivas, colaboración en el catalogo, préstamo de piezas, preparación de carteles.		Trabaja a la par con los distintos laboratorios y el servicio educativo de la institución. Se capacita en gestión de objetos digitales.
	Organiza y gestiona la biblioteca especializada y los archivos documentales del museo.	Suplanta el trabajo de otros profesionales: ayuda al servicio educativo mediante la		Crea lazos con otros museos o instituciones afines.

		presentación de Dossier pedagógicos.		
	Atiende consultas y presta el asesoramiento necesario a los investigadores, profesionales y visitantes que lo soliciten.			Otorga accesibilidad a los fondos del museo y da visibilidad a las investigaciones que se realizan.

Tabla 1: Competencias profesionales del bibliotecario que se desempeña en bibliotecas de museos. Fuente Hernández Hernández y elaboración propia.

Tal y como lo muestra la Tabla, existen diferentes perspectivas para el trabajo del bibliotecario en los museos, si bien la mirada anglosajona es la más amplia y se ocupa solamente del préstamo de las piezas. Por otro lado las posturas de España y Francia nos introducen más en el trabajo del gestor de información propiamente dicho. Los aportes que nos permitimos hacer en la columna derecha fueron sintetizados a partir de la experiencia que durante dos años se llevó a cabo en el Museo Municipal de Ciencias Naturales Lorenzo Scaglia¹³ en el marco de un proyecto de Extensión de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Allí hemos podido detectar algunas competencias esenciales para el profesional:

- *Conocimiento de las colecciones del museo:* el bibliotecario debe conocer en forma detallada la colección de las distintas áreas científicas del museo al igual que el fondo con que cuenta la biblioteca. Esto le permitirá un intercambio inteligente con los demás profesionales, por una parte, y el asesoramiento a los

¹³ El Museo Municipal de Ciencias Naturales Lorenzo Scaglia fue fundado el 22 de noviembre de 1938 y logró su edificio actual en el año 1967. Como en la mayoría de los museos del mundo, desde sus inicios, se pensó en la posibilidad de contar con una biblioteca que permitiera mantener actualizada la información científica para documentar sus colecciones zoológicas y paleontológicas. Los objetivos específicos del proyecto fueron poner en valor la biblioteca del Museo Municipal de Ciencias Naturales Lorenzo Scaglia y diseñar un plan de incorporación de las colecciones del Museo Municipal de Ciencias Naturales Lorenzo Scaglia al Sistema Nacional de Datos Biológicos (SNDB), dependiente del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación.

usuarios externos de acuerdo con sus requerimientos que suelen ser mucho más heterogéneos que los del pequeño grupo de trabajadores-usuarios con el que se interactúa en forma cotidiana.

- *Complejidad en la gestión de los fondos documentales:* la biblioteca debe contar con bibliografía altamente especializada (en varios idiomas, en particular en inglés) y a su vez publicaciones enciclopédicas y de divulgación para todas las edades. Por ello el profesional debe conocer e interactuar con instituciones con similares propósitos a fin de favorecer el uso racional de colecciones y a su vez dar visibilidad a la producción de su Centro. Se requiere además un dominio del desarrollo y uso de repositorios institucionales y temáticos de información científica tanto para consulta cuanto para carga de la producción propia. Con respecto a la producción intelectual de los investigadores, el Bibliotecario debe ser un activo difusor.
- *Variedad de usuarios:* el museo cuenta con una gran diversidad de usuarios, los que deben ser correctamente segmentados y analizados; por lado están los especialistas, investigadores, curadores, estudiantes de grado y posgrado y por otro, el público en general. Cada uno de estos grupos puede ser a su vez estructurado de acuerdo con necesidades y deseos informativos propios. La biblioteca requerirá a su profesional el dominio de dos lenguajes bien distintos: el científico, propio del perfil disciplinar institucional y el de divulgación, con un código mucho más amplio.
- *Capacidad de adaptación a los cambios continuos:* la actualización es tan importante como en cualquier otra unidad de información. Se requiere conocimientos de gestión de objetos digitales, tanto en lo referido a la descripción y organización cuanto a su preservación y conservación. Asimismo, es indispensable conocer las tareas propias de un *community manager*¹⁴ o *social media manager*, responsable o gestor de la comunidad de Internet, encargado de la actividad del museo en las redes sociales, cuya importancia se torna crucial en busca de la visibilidad institucional y la promoción en tiempo real de todas las propuestas institucionales. Por otra parte, la vinculación interinstitucional tal como se concibe en la actualidad demanda una presencia

¹⁴ Un *Community Manager* es la persona encargada de gestionar, moderar y desarrollar comunidades virtuales (en Facebook, Twitter, Youtube, etc.) en nombre de una marca o empresa.
Fuente: <http://cursocommunityfuned.com/> consultado: 2 de julio de 2016.

cotidiana en redes de pares, configuradas a escala local, regional y global, en las que se comparten recursos, experiencias y todo tipo de actividades.

Finalmente, es necesario que el bibliotecario de museo trabaje en modo interactivo con los curadores/investigadores del museo con miras a aprovechar cada momento, aprender y socializar experiencias y saberes; al mismo tiempo debe estar en contacto directo con el servicio educativo, necesita trabajar en estos dos pilares funcionales para poder responder a todas las necesidades y deseos de información propios de la diversidad de usuarios/visitantes que concurren o consultan en forma remota.

Conclusiones

El profesional de información que se desempeña en instituciones especializadas necesita contar con competencias adicionales. En ese entendimiento, las habilidades requeridas para el bibliotecario de museo trascienden la formación bibliotecológica y se comunican con otras disciplinas científicas -aquellas de las que se ocupa el museo- en sus fronteras intersticiales; es así que deben estudiar para conocer las colecciones y los fondos, la dinámica propia de los investigadores y especialistas, sus hábitos de publicación y uso de la información especializada y la realidad de cada campo disciplinar objeto. Se vinculará, además, en forma permanente con sus pares profesionales e institucionales. Asimismo y con idéntico peso habrá de insertarse en la dinámica institucional desde la perspectiva comunicativa del museo, en particular en la construcción de sus discursos y de sus propuestas dirigidas al público tradicional y también al remoto, que desde cualquier lugar del mundo interrogará la institución a través de la web y buscará encontrar allí propuestas tan elaboradas y producidas como las que se ofrecen en forma presencial.

Bibliografía

Docampo Capilla, J. (2010). "Bibliotecas de museos: panorama internacional de una tipología bibliotecaria". *Educación y bibliotecas*, Año 22, núm. 176, pp. 60-71.

Disponible en http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/119711/1/EB22_N176_P60-71.pdf. (Consultado el 5 de julio de 2016).

Elgaard, Berit (1993). "El bibliotecario de museos, colaborador de todos". *Museum internacional*, vol. XLV, núm. 4, pp. 48-51. Disponible en

<http://unesdoc.unesco.org/images/0009/000964/096432so.pdf>. (Consultado el 5 de julio).

Fernández Balboa, C. (2008). "¿Museos de ciencias naturales o centros de investigación biológica?".

Hernández Hernández, F. (1995). "El documentalista de museos: una nueva profesión". *Revista General de Información y Documentación*, vol. 5, núm. 1, pp. 83-96. Disponible en

<http://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/RGID9595120083A>. (Consultado el 5 de julio de 2016).

Molina Campos, E. (1995). "Teoría de la Biblioteconomía". Granada, España: Universidad de Granada.

Navarrete, T y Mackenzie Owen, J. (2011). "Museum libraries: how digitization can enhance the value of the museum". *Palabra Clave*, vol. 1, núm. 1, pp. 12-20.

Omedes, A. (2005). "Los museos de ciencias naturales, piezas clave para la conservación de la biodiversidad". *Quark: Ciencia, Medicina, Comunicación y Cultura*, núm. 35, pp. 72-78. Disponible en

<http://www.raco.cat/index.php/quark/article/viewFile/55089/66155>. (Consultado el 5 de julio de 2016).

Podgorny, I.

_ (1990). "El argentino despertar de las faunas y de las gentes prehistoricas". Buenos Aires: Eudeba.

_ (2009). "El sendero del tiempo y de las causas accidentales: los espacios de la prehistoria en la Argentina, 1850-1910". Rosario: Prohistoria.

Prego de Lis, M. (1997). "El papel de la biblioteca en el museo". *Museo*, núm. 2, pp. 232-233. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2168459.pdf>. (Consultado el 5 de julio de 2016).

Rístol, M. (2016). "La visibilidad de los museos argentinos en las redes sociales: 2015". Tesis de Maestría Universidad Pablo de Olavide. Documento inédito.

Whitehead, P. J. P. (1970). "Los museos en la historia natural". Tucumán: Universidad

N
a
c
i
o
n
a
l

d
e

T
u
c
u
m
á